



PRINCIPIA 
Temporada 8 / Episodio 2



[BIT.LY/PRINCIPIAMAG16](https://bit.ly/Principiamag16)

*Purple haze all in my eyes
 Don't know if it's day or night
 You got me blowin', blowin' my mind
 Is it tomorrow, or just the end of time?
 Purple Haze. Jimi Hendrix*

JIMI HENDRIX Y EL COLOR DE LA PSICODELIA

Escrito por **Conchi Lillo** / Ilustrado por **Rocío Conches**



Cuántas veces habré dicho eso de «estoy flipando en colores» cuando he estado en alguna situación alucinante, me lo he pasado genial o me ha explotado la cabeza (metafóricamente hablando, claro). Seguro que tú también lo has dicho, pues es una frase que está muy extendida y se usa en ese tipo de situaciones fuera de lo corriente. Aunque lo digamos de forma metafórica, es cierto que esta frase, en sus orígenes, está asociada a los viajes alucinógenos que se marcaron unos cuantos, durante la época de la psicodelia, aquella moda cultural, musical y artística de los años 70, casi siempre después de haber consumido alguna sustancia de origen dudoso. Es decir, que, de forma literal, la gente, al consumir cierto tipo de drogas psicotrópicas como el LSD —que se usó de forma recreativa en los años 70— veía colores inexistentes al escuchar música.

¿Cómo es posible? Esto lo veremos un poco más adelante, porque antes quiero empezar con el concepto básico (no inducido), de «flipar en colores», ya que en realidad tiene su explicación en un fenómeno natural. Este fenómeno, que se considera un trastorno neurológico, es la sinestesia y es una variación no patológica de la percepción humana. ¿En qué consiste la sinestesia? A las personas que tienen esta condición, lo que les pasa es que, frente a un estímulo sensorial concreto, al mismo tiempo experimentan otro diferente. Quizás este concepto te suene porque hay bastante gente conocida del mundo del arte, la música o distintas expresiones artísticas en general que tienen este trastorno que les hace ver el mundo de forma diferente.

Por ejemplo, están documentados los casos del pintor Vasili Kandinsky, cuyos cuadros estaban llenos de colorido; la actriz Marilyn Monroe, que describió lo que le ocurría en distintas entrevistas o el cantante Pharrell Williams, entre muchos otros. Puedes conocer más casos en el texto *Tócalo más azul*, de Miguel Ángel Delgado, publicado en el anterior número de *Principia Magazine*.

Y a pesar de que este concepto de mezcla de sensaciones no es del todo correcto, la experiencia sensorial sí lo parece. Lo que ocurre realmente es que **las personas sinestésicas, frente a un estímulo sensorial concreto —por ejemplo, un sonido—, al mismo tiempo que escuchan el sonido, experimentan las sensaciones de otro —por ejemplo, ver colores—**. Como ves, no es una mezcla sensorial, sino una experiencia duplicada. Esta es la llamada sinestesia sonido-color, que es lo que tenían en común los personajes famosos que acabo de mencionar. Y, de hecho, es precisamente este tipo de sinestesia la que da nombre al término «flipar en colores» y es la más común de todos los tipos de sinestesia.

¿Tiene más sentido ahora? Sin embargo, esto no queda aquí, ya que este es uno de los muchos ejemplos de sensaciones múltiples que se conocen dentro de este trastorno. Hay mucho que explorar aún sobre la sinestesia, pero lo que sí sabemos es que es muy diversa y cada persona sinestésica tiene experiencias particulares y distintas a las de las demás. De hecho, el consenso científico es que hay identificados entre sesenta y ciento cincuenta tipos diferentes de sinestesia.

Otro ejemplo es la sinestesia grafo-color: la capacidad de ver cada letra o cada número de un color diferente, con lo que —por ejemplo y entre otras cosas— en el caso de los números facilita poder realizar cálculos de forma muy eficiente y rápida porque pueden ser identificados y aislados muy rápidamente.

[Conozco personalmente a alguien que al decir Alejandro Sanz le produce un sabor en la boca a galletas campurrianas (y no le gustan esas galletas especialmente)]

También hay gente con sinestesia tacto-gusto, que es menos frecuente que las anteriores. En este caso, cuando la persona toca superficies con texturas distintas, percibe en la boca sabores diferentes. Sí, imagínate que tocas una superficie lisa y experimentas en la boca un sabor salado o al tocar una superficie rugosa, de repente percibes un sabor amargo en tu lengua. No sé, pero a mí esto me parece menos atractivo. En relación con los sabores hay otro tipo de sinestesia bastante curiosa y es cuando al decir una palabra, al mismo tiempo se experimenta un sabor concreto en la boca. Conozco personalmente a alguien que al decir Alejandro Sanz le produce un sabor en la boca a galletas campurrianas (y no le gustan esas galletas especialmente).

Hay otras personas que tienen sinestesia espacial y pueden ver los meses del año en un círculo alrededor de sí misma o los números ordenados en hileras de cifras, también como si estuvieran flotando a su alrededor. Es decir, las unidades en una línea horizontal delante de los ojos; las decenas a continuación, en vertical hacia adelante; las centenas a continuación en horizontal... y así sucesivamente. Como esos gif de gente que parece estar calculando mentalmente, pero en la realidad.

Como os podéis imaginar, algunos tipos de sinestesia, como la relacionada con la visión espacial de los números, facilitan el cálculo matemático y otros, como la sinestesia sonido-color promueven la creatividad, así que hay bastantes artistas sinestésicos. Sí, hay gente que experimenta estas sensaciones, por lo que a mí algunos tipos de sinestesia me parecen una facultad más que un trastorno.

Tengo que añadir, para que nadie se asuste si ahora mismo se está sintiendo identificada con algunos de estos ejemplos de multiplicidad de sensaciones, que a pesar de que la sinestesia se considera un trastorno o una condición neurológica, estas personas están perfectamente sanas y no van a desarrollar ninguna patología o problema adicional, aparte de esta dualidad de sensaciones, que, como digo, a veces pueden ser hasta ventajosas.

Algunos artistas son sinestésicos y esta multiplicidad de sensaciones puede provocarles que aflore su capacidad creativa de distintas maneras. Ver un color y escuchar al mismo tiempo un sonido, o al contrario, debe ser una experiencia sensorial de lo más enriquecedora.

Aunque pudiéramos pensar que este tipo de trastorno es poco frecuente, lo es bastante más de lo que pensábamos, ya que se ha visto que está presente entre un dos y un cuatro por ciento de la población. Hay que aclarar que hay mucha gente que no es consciente de que es sinestésica. Esto es porque ha vivido toda su vida así, por lo que sus sensaciones son *normales*. Y sí, es *su* normalidad. Una limitación de esta condición es que, como hay mucha variabilidad en los tipos de sinestesia, es muy difícil de estudiar, por lo que aún hay mucho por conocer acerca de sus causas. **Se sabe que es una alteración del neurodesarrollo y que hay cierto componente genético en su aparición, pero debe haber otros factores desconocidos, algunos ambientales**, asociados a que una persona presente un tipo u otro de sinestesia.

¿Qué es lo que se piensa que ocurre? Se cree que todos los bebés, desde que nacemos hasta que tenemos unos cinco meses, somos sinestésicos. Esto es porque, aunque tenemos distintos órganos sensoriales y los sentidos se perciben y procesan en diferentes partes de nuestro cerebro (y después, estas distintas percepciones se asocian entre sí para entender lo que estamos percibiendo como un todo), a esa edad es cuando se empiezan a establecer las conexiones neuronales relacionadas con la percepción sensorial y es muy probable que haya una mezcla de sensaciones en nuestro cerebro. Es por esto por lo que los bebés, durante su desarrollo cognitivo y fisiológico, necesitan fomentar todos los estímulos sensoriales posibles de forma continuada (lo tocan todo, se lo meten en la boca...) ya que es la forma de aprender a discriminar cuál de ellos proviene por cada uno de los sentidos. No es hasta más adelante en el neurodesarrollo cuando se produce el refinamiento de estas conexiones y como consecuencia el poder discernir qué tipo de estímulo percibimos por cada uno de nuestros sentidos por separado.



[...a pesar de que la sinestesia se considera un trastorno o una condición neurológica, estas personas están perfectamente sanas y no van a desarrollar ninguna patología o problema adicional, aparte de esta dualidad de sensaciones]

Sin embargo, al parecer, las personas sinestésicas no terminan de tener todas estas áreas independizadas correctamente, lo que ocasiona una especie de *cruce de cables* entre distintas sensaciones, siendo la base neural (y la explicación más plausible) del fenómeno de la sinestesia. Hay que tener en cuenta, como ya mencioné anteriormente, que estas personas no es que reciban las sensaciones de un sentido en vez de otro, sino que a la vez que perciben un estímulo sensorial *normal*, por ejemplo, un sonido por sus oídos, también perciben otro, por ejemplo, visualizan un color.

Y es ahora, cuando volvemos a mencionar la sinestesia sonido-color, cuando entra en juego el protagonista de esta historia, el mejor guitarrista de la historia del *rock*, Jimi Hendrix, a pesar de que falleció muy joven (es del club de los 27) y que en su corta carrera musical solo publicara tres álbumes de estudio y otro en directo. A este genio zurdo (aunque solo para tocar la guitarra, para lo demás era diestro), se le ocurrió que podía usar una guitarra para diestros, pero «al revés». Lo que hizo fue comprar una guitarra de la época, la giró y le puso cuerdas nuevas, de manera que la cuerda superior fuera nuevamente el mi grave. Esto se convirtió en su marca, siendo el primero que lo hizo. Espero que conozcas el tema *Purple Haze* de Hendrix. Si no, búscalo y lo escuchas al completo. Te espero... no tengo prisa. Yo espero lo que haga falta por una obra maestra del *rock*, faltaría más.

¿Ya lo has escuchado? Espero que te parezca igual que a mí, una genialidad, una brutalidad. Este tema, además, tiene un historión detrás, y es que se dice (aunque es posible que sea una leyenda urbana), que Hendrix le puso ese título porque un acorde, al que llamó el *purple chord*, cada vez que lo tocaba veía colores morados a su alrededor. Exacto, este genio del *rock* tenía sinestesia sonido-color ¿Has experimentado algo así al escuchar este tema? Prueba otra vez, aunque puede ser que en vez de morado veas otro diferente. Le sucedía cuando tocaba el acorde C7#9, que incluye las notas do, mi, sol, si bemol y re sostenido. No es que imaginara el color morado, es que lo veía.

Hendrix tenía sinestesia sonido-color y si tú has experimentado lo mismo (no basta con imaginarlo, hay que verlo), es que también la tienes. Ha habido muchos músicos a lo largo de la historia que tuvieron este tipo de sinestesia, como el enorme pianista de jazz Duke Ellington y también artistas actuales como la multipremiada Billie Eilish.

Así hemos regresado al inicio y con ello vamos a darle sentido la frase «flipar en colores», porque —como mencionamos al principio— la sinestesia y la psicodelia, fenómeno icono de los 70, década en la que Hendrix era uno de los exponentes más relevantes de este movimiento, están íntimamente unidos. ¿En qué se basa esta relación? **Se sabe desde hace tiempo que ciertas sustancias psicotrópicas como el LSD (dietilamida de ácido lisérgico) son capaces de inducir la sinestesia que relaciona los sonidos con los colores.** Y esta interacción es tan intensa que incluso personas ciegas de nacimiento pueden tener experiencias visuales bajo el efecto del LSD al escuchar un sonido. El LSD se usó bastante como droga recreativa en los años 70, por lo que es aquí cuando el concepto y el fenómeno de la psicodelia cobra sentido. Las personas que consumían estas drogas, lo que experimentaban en los conciertos era una sinestesia inducida: veían colores cuando oían la música. Muchos artistas de la época confesaron experimentar esta mezcla de sensaciones tan particular (y que, al parecer, despertaba de una forma diferente su inspiración). Y la verdad es que conociendo esto, a día de hoy no queda muy claro si la sinestesia que experimentaba Jimi con su *Purple Haze* era natural o inducida. Seguramente fuera lo segundo, sí, pero ¿qué te parece si dejamos esta duda en el aire? Así siempre quedará como una incógnita más alrededor de la figura de este genio zurdo, una de las estrellas más brillantes del *rock*.

